BIBLIOTECA VIRTUAL
MIGUEL DE CERVANTES

BIBLIOTECA AFRICANA
www.cervantesvirtual.com

León Cohen Mesonero

Cabos sueltos

[selección de fragmentos]

Edición impresa

León Cohen Mesonero, *Cabos sueltos* (2004)

En

León Cohen Mesonero (2004) *Cabos sueltos.* Buenos Aires: Libros en Red. (pp. 10, 16, 17, 19, 34, 36, 44, 47, 55, 61, 66)

Edición digital

León Cohen Mesonero, *Cabos sueltos* (2011)
Enrique Lomas López (ed.)

Biblioteca Africana – Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes
Abril de 2011

Este trabajo se ha desarrollado en el marco del proyecto I+D «Literaturas africanas en español. Mediación literaria y hospitalidad poética desde los 90» (FFI2010-21439) dirigido por la Dra. Josefina Bueno Alonso

Cabos sueltos
León Cohen Mesonero

LIBRO 1
1970-1984

Yo quiero ser poeta… pero ¡hay tantos poetas!
No, yo sólo quiero coger una mirada,
la mirada de un dios o la mirada de un niño,
y penetrar en ella, y hundirme en sus aguas
profundamente puras, limpias…
Y desaparecer.

Balada

«Zaratustra bajó de las montañas
sin encontrar a nadie»
F. Nietzsche

Le pregunté a la noche…
Y la noche profunda, silenciosa,
me contestó:
«Escarba, escarba, hay que escarbar».
Y empecé por quitaros
los abrigos,
las mantas,
los disfraces,
los bellos discursos.
Os despojé de todos vuestros adornos.

Alcé la vista inquiriendo a la noche,
y la noche profunda, silenciosa,
me contestó:
«Escarba, escarba, hay que escarbar».
Y me metí en el fango,
y escarbé con los dientes,
con los ojos, con el alma,
con todo.

Me acordé de Moisés
cuando subió al Monte
para hablar con un Dios
en el que no creía.

Yo escogí el Mar:
y extenuado, manchado, dolorido,
cargado sobre mis espaldas
cinco mil años de vuestra historia,
arrojé todas vuestras mentiras,
todos vuestros prejuicios,
todo vuestro bien y vuestro mal.

Y el mar, enfurecido e indignado
los vomitó en la orilla.

Alcé la vista inquiriendo a la noche…
Amanecía.

(1971)

Yo no soy nadie

«Yo no soy nadie: un hombre con un grito de estopa
en la garganta y una gota de asfalto en la retina»
León Felipe

León es mi nombre.
Llegué aquí un día cualquiera.
Llegué desnudo,
limpio, perfecto.
Me pusieron pañales,
me fajaron el vientre,
me enseñaron lo bueno,
me enseñaron lo malo.
Como a todos,
me llenaron de mierda.
Sin embargo, a veces,
por la noche,
(en estas noches cálidas del Mediterráneo)
me quito los vestidos,
los pañales,
la faja;
… y vuelvo a ser feliz.

(1972)

LIBRO 2
1984-1989

La literatura ha de ser primero la expresión de un sentimiento, luego el renacer de la vida vivida, la toma de conciencia, por fin frases bien hechas.

La amistad

Los mercaderes han cerrado su comercio de cosas e intereses.
Los hipócritas han abandonado la ciudad.
La palabra intercambio ha sido borrada de la semántica.
La envidia ha pasado a ser admiración y respeto.
Sopla un viento de sinceridad que ha sobrevolado montañas y llanuras.
La ciudad ha quedado desierta… Apenas se distinguen una paloma, un perro, algún caballo y dos formas humanas caminando en silencio: son dos amigos.

Todos somos peligrosos porque tenemos un yo que se afirma contra el otro.

LIBRO 3
1989-1995

El día en que yo me muera…

El día en que yo me muera
quiero que no venga nadie,
quiero que me dejen solo en
compañía del aire,
quiero que con mis cenizas
el viento riegue los mares,
quiero que tú me recuerdes
como tu más tierno amante.

Y a ti compañera mía,
amiga del alma, amante,
tres besos quiero dejarte:
Un beso tierno, infinito,
es el beso para amarte.
Un beso breve, profundo,
el beso para dejarte.
Un beso largo, imposible,
el beso para recordarte.

(Chicago - Noviembre 1989)

Acaso son tus ojos…

Tu mirada conduce mi deseo
hasta alcobas prestadas,
hasta campos de agosto
donde sestea el búho.

Tu mirada promete a mi deseo
placeres olvidados
en palacios mudéjares,
u ocultos en las piedras
de reinos yemeníes.

Mi deseo se acoge a tus promesas
de sueños imposibles,
y recorre contigo las alcobas
y los campos de estío.

Mi deseo se colma recordando
las fuentes
y el frescor de la Alhambra…
Y al final,
sin que nadie lo llame,
el silencio de Medina Azahara…

(Septiembre 1991)

LIBRO 4
1997-2002

Hoy puedo entender y tolerar mejor al prójimo, porque sé que ni en mí mismo puedo confiar y que nada del hombre me es ajeno. Lección de humildad y conocimiento de mi fragilidad, pero también de la fuerza que me otorga ese conocimiento.

———————————

Parece, como así lo demuestra la experiencia, que el hombre social está constituido por tejidos diversos entre los que destaca el miedo. Miedo al castigo físico o moral, miedo a perder su posición económica, miedo a ser diferente de sus colegas, ya sea en la fábrica o en el partido. Todos estos miedos evidencian una miseria moral intrínseca y ponen de manifiesto una herencia educacional que habría que ir desterrando de nuestra sociedad fundamentalmente competitiva y poco o nada solidaria.

———————————

Hay personas de las que nos separan barreras invencibles e impenetrables. Hay maneras de ser que hacen parte de la esencia del otro que nunca podremos aceptar, por mucho empeño y cariño que en ello pongamos.

———————————

Los «inmigrantes ilegales»

El poeta ha clavado sus ojos en la lontananza que le ofrece el horizonte y se ha puesto a escribir un poema que es una plegaria, un padre nuestro, el que rezan estos hijos de nadie perdidos en medio del mar.

———————————

La Haffita

La Haffita se yergue sobre el mar como un faro. Es un pequeño «café» construido sobre una roca. Es un símbolo. Un símbolo de soledad y de paz. Un símbolo de amistad. Allí no se dirige nadie para reunirse con sus enemigos. Allí se unen mar y montaña. Es un lugar agreste y salvaje, es un lugar antiguo y virgen. Para un tangerino es también algo más, es un recuerdo y un signo de identidad. Por eso, para un tangerino es un honor y un orgullo invitar a los amigos a tomar el té de la comunión y de la unidad, es como entregarles un pequeño trozo de su corazón.